

LA CECA, EN NOMBRE DE LAS CAJAS DE AHORROS, GANA EL PREMIO A LA RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA DE FORINVEST

TANTO POR SU GOBIERNO CORPORATIVO, COMO POR SU ENFOQUE SOCIAL DE LA ACTIVIDAD FINANCIERA, LAS RELACIONES CON LOS TRABAJADORES, LOS PROVEEDORES, LOS PROBLEMAS ECOLÓGICOS MUNDIALES Y, EN ESPECIAL, POR SU OBRA SOCIAL, LAS CAJAS DE AHORROS SON UN EJEMPLO DE EMPRESA RESPONSABLE

La finalidad última de las Cajas de Ahorro es extender a toda la sociedad los beneficios de su actividad como empresa, ya sea en su vertiente estrictamente mercantil o en cuanto a la distribución de los resultados obtenidos de dicha actividad. Es un beneficio que alcanza a toda la población, independientemente del grado de vinculación con la entidad.

Este objetivo principal de las Cajas de Ahorro es el mismo que subyace en el concepto de Responsabilidad Social Corporativa (RSC), puesto que, en último término, bajo esta idea se incluye una práctica empresarial encaminada a conseguir que la actividad económica sea equilibrada, sostenible y, por supuesto, beneficiosa para la sociedad. De hecho, al desarrollar su negocio, las Cajas siempre tienen en cuenta el interés de toda clase de personas y grupos en aquellos ámbitos en donde actúan y, además, estos grupos están representados en sus Órganos de Gobierno. Con ello, sus intereses se encuentran atendidos de forma adecuada y equilibrada, precepto básico de la RSC.

Al rendir cuentas ante la sociedad del resultado obtenido, la vinculación con su entorno para lograr el bien común se hace aún más intensa. En primer lugar, por el elevado volumen de los recursos que, por medio de la Obra Social, se destina a invertir en proyectos que mejoran la vida de todos los ciudadanos y, por otro lado, por su implicación permanente para encontrar soluciones a problemas sociales que afectan a la cohesión social.

Por esta razón, el valor adicional y singular aportado por las Cajas cobra forma con la Obra Social. Concebida como un

compromiso libremente adoptado entre la entidad y los ciudadanos con el fin de contribuir al progreso de la sociedad, desencadena un proceso de estrecha colaboración entre ambos para alcanzar mayores cotas de bienestar en la cultura, el medio ambiente, la educación, la investigación, la protección del patrimonio, la asistencia social y la sanidad, entre otros.

Estamos ante una relación permanente, un comportamiento solidario entre ambas partes, por cuanto que la Obra Social de las Cajas de Ahorro comparte los problemas de los ciudadanos con la vocación de resolverlos y los ciudadanos encuentran en las Cajas de Ahorro un aliado en quien confiar.

Según los últimos datos de la Memoria de Responsabilidad Social Corporativa las Cajas de Ahorro, la presencia de mujeres en las plantillas de las Cajas de Ahorro ha aumentado un 8,8 por ciento en el último año, pasando de 51.337 trabajadoras en 2006 a 55.851 en 2007. De los más de 8.300 contratos fijos nuevos que se han realizado en el último ejercicio, el 56 por ciento del total correspondió a mujeres. De este modo, la distribución por sexos de la plantilla tiende a igualarse progresivamente, ya que las mujeres han pasado de representar el 35 por ciento del total de empleados de las Cajas en 2001 al 42,3 por ciento en 2007.

El año pasado también aumentó la presencia de mujeres en los Órganos de Gobierno de las Cajas. En el caso de las Asambleas Generales, el número de consejeras aumentó un 0,5 por ciento hasta situarse en el 23,5 por ciento del total. Esta proporción significativa de mujeres en las Asambleas Generales tiene su reflejo, también, en el Consejo de Administración, que cuenta con una representación femenina superior a la que se registra en otros sectores y que asciende al 17,8 por ciento. En las sociedades cotizadas englobadas en el IBEX-35, solamente ocupan el cargo de consejeras veintiséis mujeres en total (el 6 por ciento), según los datos recogidos en el *Informe Anual de Gobierno Corporativo* de las compañías del IBEX 35 del ejercicio 2007.

La remuneración media de los consejeros de las Cajas ascendió a 14.300 euros anuales, frente a los más de 641.000 que percibieron sus homólogos de los Bancos

Según los datos del Informe de Gobierno Corporativo contenido en la Memoria de RSC del Sector, los Consejeros de las Cajas percibieron 14.300 euros anuales de remuneración media, cifra 45 veces inferior a los 641.600 euros que, por término medio, perciben los consejeros de los Bancos.

En la Memoria de Responsabilidad Social Corporativa del Sector se recoge un resumen de la *Valoración del Impacto de la Obra*

Social, cuya segunda edición ha salido a la luz en fechas recientes. En este estudio, elaborado en colaboración con la consultora PriceWaterhouseCoopers, se pone de manifiesto que los 1.824 millones de euros invertidos en la Obra Social en 2007 generaron 3.068 millones de euros de impacto económico, entendido éste como la totalidad de la facturación de los sectores relacionados con la actividad social de las Cajas.

Como consecuencia de esta participación activa en buena parte de los sectores de la economía española, la Obra Social generó o sostuvo 36.586 empleos. En esta cifra se incluyen el empleo indirecto contratado, el empleo inducido y el empleo directo de la Obra Social de las Cajas. En este sentido, la cifra agregada de personas que trabajan para la Obra Social como plantilla de la Caja o de sus fundaciones se situó en 3.481.

Es decir, la Obra Social genera más empleos que la media de sectores productivos, con dos características fundamentales: la gran diversidad de actividades en las que genera empleo (Tercer Sector, construcción, sanidad o empresas de servicios, entre otros) y la mayor calidad del empleo, entendida en términos de cualificación, estabilidad y remuneración.

La Obra Social puso en marcha más de 176.500 actividades y financió 4.771 centros, con un total de más de 128 millones de beneficiarios

Según la Memoria de Obra Social 2007, que constituye junto al volumen dedicado al *Enfoque social de la actividad financiera* y el *Informe de Gobierno Corporativo*, la Memoria de RSC del Sector, los 1.824 millones de euros invertidos por las Cajas, casi un veinte por ciento más que en 2006, sirvieron para poner en marcha más de 176.500 actividades y para sostener 4.771 centros. La Obra Social de las Cajas llegó el año pasado a 128 millones de beneficiarios y, en términos de población nacional, cada ciudadano español recibió 41,7 euros de la Obra Social de las Cajas.

Otro de los elementos característicos de las Cajas que se recoge en la Memoria de RSC del Sector es la contribución de estas entidades al desarrollo en nuestro país de una actividad financiera en condiciones competitivas. Las 45 entidades que componen el Sector de Cajas de Ahorro, de muy diversos tamaños, compensan en gran medida la polarización que ejercen los dos grandes Bancos nacionales, evitando las prácticas abusivas que el poder de mercado pudiera generar.

Para evaluar las condiciones de competencia o concentración de los mercados financieros, en la Memoria de RSC de las Cajas de Ahorro se utiliza el índice de Herfindahl-Hirschman,

cuyo valor debería situarse por debajo de 1.800 (umbral marcado por la Reserva Federal como límite para autorizar una operación de fusión).

Con datos de diciembre de 2007, el índice Herfindahl-Hirschman para el conjunto de las entidades de crédito toma el valor 1.242, muy próximo a los valores que se consideran óptimos. Sin la aportación del Sector de las Cajas de Ahorro, el mercado financiero español se situaría en niveles del índice HH superiores a los 3.300 puntos, lo que avala claramente el hecho de que de no existir estas instituciones el mercado español sería un oligopolio.

Al igual que el año anterior, el informe de RSC de las Cajas se ha elaborado de conformidad con la *Guía para la elaboración de memorias de sostenibilidad, 2006* del Global Reporting Initiative (GRI).